

Mensaje 168

París, 24 de mayo de 2009

Influencia e inducción

La mente y su magnificación o perversión —el “yo”, la psique— separada de la vida —es decir, la Chittavritti separada de Chaitanya, o el intelecto separado de Inteligencia— está, siempre interesado en ser influenciado por otras mentes. La mente también ansia influir en otras mentes a través de la propaganda y la publicidad, desarrollando campañas y convenciendo, amenazando y seduciendo. Y así, los políticos, sacerdotes, gurús, psicóticos, intimidadores, agresores, terroristas, consejeros, astrólogos y promotores de miedo y de codicia, causan estragos en las vidas humanas.

La Vida no influye ni puede influir en otra vida. Es un florecimiento único en cada ocasión, sin ninguna fragmentación en su universalidad. La Vida es una maravillosa y misteriosa diversidad sin división alguna! Si ven esto, los seres humanos se abrirán a una energía de comprensión libre de la carga de los desatinos mentales impuestos por la sociedad y sus maquinaciones. Los seres humanos serán accesibles a un despertar de la Inteligencia, la cual permanece dormida debido a la actividad dominante del “yo” separador.

La inducción es un proceso natural vivo al igual que la inducción electromagnética. Si la ilusoria dicotomía en el ser interior de alguien se ha disuelto y otra persona entra en contacto con él o ella y escucha con el corazón, la dualidad interna en el oyente que da lugar al “yo” puede desaparecer a través del proceso de inducción. Este supone entonces una radical transformación en la que uno se libera del “yo”; no es simplemente una re-construcción. El “yo” sigue entonces presente solamente como un punto de referencia, como coordinador, por razones prácticas, no para búsquedas, presiones, paradojas y perversiones de naturaleza psicológica.

Una barra de acero imantada puede inducir el magnetismo en una barra de hierro. Si se trata de una barra de madera, la inducción no es posible. Por otra parte, el magnetismo inducido en una barra de hierro es sólo temporal, mientras que en una barra de acero es permanente. Swadhyaya y Tapas (reflexionar sobre el “yo”, y la práctica del Kriya) puede transformarnos en hierro y acero. Los mensajes recibidos de vez en cuando de los devotos kriyabanes revelan que dicho proceso de inducción está teniendo lugar... y no por la influencia de la personalidad-gurú. El “proceso del Gurú” es también un proceso de inducción.

Veamos este proceso en un erudito doctor (en Física) y devoto kriyaban de la Universidad Hindú de Benarés (Varanasi), el cual ha escrito un poema emanado de la Energía de Comprensión:

“La investigación que nuestro grupo lleva a cabo en el mundo técnico tiene que ver con los ritmos endógenos del cuerpo: ritmos genéticos y fisiológicos que responden a la luz, a la oscuridad, a las hormonas y a otros tipos de energía. Se supone que los centros implicados son distintos de los centros del cerebro perceptores de los ritmos musicales. Nuestra investigación demuestra lo infinitamente poco que sabemos o entendemos, y, sin embargo, nuestro cuerpo responde a esos ritmos a unos niveles profundos y complejos a los que nuestra limitada mente no puede acceder.

Esencia de parte los mensajes de Guruji escuchado por este cuerpo:

No te esfuerces por ser piadoso, no te esfuerces por no ser un pecador, no te esfuerces por no ser el último, no te esfuerces por no ser un triunfador. No busques nada; deja que la Vida sea. El final de la lucha, es el final de la “mente”.

Salid de vuestras cuevas y de los delirios de poder. Ved la luz, percibid la flor. Sé supremo, sé nada. Simplemente canta.

No hay guerra alguna que luchar ni ganar, ni cambio o pago.

Canta ahora la eterna alegría, la alegría que la comprensión conlleva.

*Deja que tus luchas mueran junto a la canción y al que la canta.
Deja que el ritmo del amor, que es Vida, entone su propia auténtica canción.*

Gloria a la eterna poesía! Gloria a la canción de amor! Gloria a la canción de nadie!